

¿Al macho escracho o abrazo?

Por Natalia Bianchini

Natalia Bianchini. Licenciada en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Magíster en Desarrollo Urbano y Territorial, Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Trabajadora Social en Vientos de Libertad, Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y en Talleres Protegidos de Rehabilitación en Salud Mental, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA), Argentina.

Introducción

Tal como se informa en su cartilla de presentación, Vientos de Libertad (s/f)

...es una rama del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) **-1-**, parte de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE) **-2-**. Es una organización comunitaria, social y política que brinda un acompañamiento integral a les pibxs **-3-** de nuestros barrios populares con problemáticas de consumo que deciden hacer un proceso de transformación individual desde un acompañamiento colectivo.

Se trabaja con ellxs desde una perspectiva de salud colectiva y feminista, considerando a los consumos problemáticos como una parte de múltiples expresiones de desigualdad que atraviesan su vida ancladas en injusticias estructurales. En este marco, la construcción de espacios de salud comunitarios que tejen redes de pertenencia y organización es la herramienta fundamental para resistir a un sistema que nos ofrece cada vez más precarización y exclusión.

El abordaje integral es político-terapéutico y comunitario, en el que el valor de la palabra es clave en los procesos de cada compañere, ya que permite pensar en la posibilidad de reescribir las historias desde otra mirada.

En cuanto a las prestaciones, cada dispositivo cuenta con un espacio terapéutico semanal individual y reuniones grupales coordinadas por les trabajadores de los equipos. A su vez se brinda asistencia alimentaria (desayuno, almuerzo, merienda), lavado de ropa e higiene personal (Cuadernillo Vientos de Libertad, s/f)

A partir de la sanción de la Ley de Salud Mental (N° 26.657) en 2010, en Argentina se planteó por primera vez que las “adicciones” son una problemática de salud mental (Art. 4). Actualmente, Sedronar (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina) es la institución responsable de generar políticas públicas para las problemáticas de consumos.

Desde allí se impulsan principalmente dos programas que tienen impacto en espacios como los nuestros: el Programa de subsidios a las Casas de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAACs) para Centros Barriales y el Programa de Subsidios a Casas Convivenciales Comunitarias (CCCs).

Vientos de Libertad cuenta con 98 espacios en pleno funcionamiento, 13 casas comunitarias convivenciales y 85 centros barriales en todo el país. El presente escrito se circunscribe al Centro Barrial “Sueños de Libertad”, el cual funciona en el ámbito de la parroquia Santa Inés y San Camilo (Barrio Chacarita de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

A continuación se realizará una interrupción literaria para ilustrar una situación de violencia simbólica sucedida durante una jornada del Centro Barrial en el año 2024.

¿Qué se entiende por violencia simbólica de género?

En su escrito, Fabbri (2009) retoma a María Luisa Femenías, quien a partir de los aportes de Bourdieu sostiene que

la estrategia de la imposiciones simbólicas es entenderlas como las únicas legítimas, apropiadas o convenientes (...). En este sentido, la violencia simbólica se ejerce en el ámbito de las creencias (o sistema de creencias de un individuo) y su forma más pregnante es la ideología, ya sea la implícita en el lenguaje o la explícitamente manipulada.

De tal modo que el patriarcado implica violencia simbólica que descalifica, invisibiliza, basándose en ficciones de género. Sin embargo, la violencia simbólica patriarcal también recae sobre los hombres.

El modelo de masculinidad hegemónico es una clara expresión de aquella

...creación de estereotipos de generalización excesiva que no dan lugar a la manifestación de las características individuales (...) Estas simplificaciones de rasgo fijo (...) funcionan a la manera de camisas de fuerza sobre los individuos (...) Y esos ideales, son por lo general mandatos fuertes socialmente instituidos (Femenías, M.L. citado por Fabbri, 2009 pp. 5).

Relato en primera persona de la situación

- *“No te aguanto más compa... ¿sabes qué? me voy a ir a la mierda compa, no servís para coordinar. Me tenes re podrido compa”*

Arranca la semana en Vientos. Es lunes, día difícil en el barrial (un tanto más que los viernes). El lunes viene con la mufa del fin de semana. Viene con hambre acumulada. Viene con angustia por la gira, con una piña en el ojo (y otras más en el corazón). Viene con la rabia del verdugueo de la cana, de la casta oligarca que camina por las calles de Palermo, del compa de ranchada ~~-4-~~ que le roba la manta y la ropa.

Asoma el mediodía, se para la olla pa todes les compas, hoy: arroz con huevo y una mayo para 20. Duele la Argentina, y la realidad de las cocinas no es un invento de los medios comunistas. Falta comida, sobran bocas.

Se arma la mesa, se sirve la comida, alguien agradece a Dios, todes en silencio. Acto seguido: se arma debate, algunos opinan, otros observan. La conversación escala y la tensión nos atraviesa a todes.

Frase final, desenlace violento, cancelación y nuevamente el silencio. ¿Que nos dijo ese silencio? ¿Que nos dice, que nos grita?

El último bocado y se levanta la mesa. El equipo se reúne, piensa y ejecuta: hoy Jose se tiene que retirar del espacio.

Las estrategias

La primera estrategia del equipo fue el pedido explícito de que el compañero se retire del espacio como estrategia inmediata para lograr el cese de la violencia.

Sin embargo, desde Vientos de Libertad trabajamos con las violencias tomando los aportes de la educación popular como concepción y práctica pedagógica emancipatoria al proceso de deconstrucción del modelo de masculinidad hegemónico, en el trabajo colectivo con y entre varones (Fabbri, 2009). En este marco, por un lado se lleva a cabo una entrevista para brindar una escucha activa individual donde reflexionar sobre lo sucedido.

A su vez, el dispositivo cuenta con el taller de masculinidades, el cual se trata de un espacio semanal de debate y reflexión colectiva entre varones coordinado por un Licenciado en Trabajo Social y Magister en Masculinidades. A la vez se realizan reuniones grupales dos veces por semana para trabajar integralmente los atravesamientos del consumo en sus vidas cotidianas y en ese marco, los (múltiples) episodios de violencias que ejercieron/padecieron en la calle. También se implementan espacios individuales para trabajar en torno a la vida de los compañeros desde la escucha activa y el abordaje integral de las demandas co-construidas con el equipo.

Desde el equipo se recupera el enfoque interseccional (Mendoza, 2014) para comprender los atravesamientos de clase social y racismo que configuran las masculinidades que asisten al barrial. En ese sentido, según Kaufman (citado por Fabbri, 2009),

la vida de los varones se configura a partir de mandatos sociales, se combina posiciones sujeto de poder y privilegios con dolores, angustias y carencias de poder. Por ser hombres, gozan de poder social y de muchos privilegios, pero la manera como hemos armado ese mundo de poder causa dolor, aislamiento y alienación, tanto a las mujeres como a los hombres. Esto no significa equiparar el dolor de los hombres con las formas sistemáticas de opresión sobre las mujeres, solamente quiere decir que el poder de los hombres en el mundo (...) tiene su costo para nosotros (...) La existencia del dolor no puede servir de excusa para sus actos de violencia u opresión, pero el reconocimiento de tal dolor es un medio para poder entender mejor a los hombres y el carácter complejo de las formas dominantes de la masculinidad (...) Nos puede ayudar a entender mejor la forma de llegar a ellos con un mensaje de cambio.

Cabe señalar que en el espacio individual de escucha, el compañere Jose relata el hecho desde su representación social, manifestando arrepentimiento y la apelación a justificar los actos por “el verdugueo” de la sociedad y de los pares, las tristezas acumuladas por la historia de vida, el intento de “no explotar” (“*¡yo le dije, no quiero hablar compa, no quiero!*”) y el desenlace violento de explosión.

¿Al macho escracho o abrazo?

A partir de lo desarrollado anteriormente se puede pensar en dos respuestas incompatibles. Por un lado la expulsión: suspender al compañero para transmitir las reglas de juego/acuerdos de convivencia innegociables del espacio y que pueda resolver internamente su reflexión sobre los cambios necesarios que debería hacer como varón. Por el otro, la invitación a un proceso reflexivo individual y colectivo para abordar los mandatos de masculinidad que se expresan en lógicas violentas, que muchas veces son reflejo de las condiciones de viabilidad para sobrevivir a la hostilidad que se vive en la calle.

Desde una perspectiva feminista decolonial (Lugones, 2008; Cabnal, 2010; Guzman Arroyo, 2019), el equipo prioriza la comprensión sobre la violencia estructural cotidiana e histórica hacia el varón pobre, en consumo. Y se comprende que su reacción no fue hacia la compañera, sino hacia sus pares, para contar que *“sí puede, qué nadie lo va a verduguear, ni ella ni nadie”*. Su actitud está cargada de su historia reciente y pasada. *“Compa, estoy podrido de que me verdugueen en la calle”* (reciente), *“Compa, ando con un tema familiar, cargo con una tristeza en el corazón, quiero hablar con mi vieja y no me da ni cabida compa”* (pasado).

Por eso, la invitación es a desandar un modo de ser varón a partir del diálogo colectivo entre pares.

La salida es colectiva

La violencia se constituye en el común denominador que atraviesa a todos los cuerpos de mujeres y hombres. Sin embargo, hay diferencias fundadas en las ficciones de género, raza y etnia. Por tal motivo, es necesario pensar históricamente la interseccionalidad, lo cual permite dar cuenta de cómo se ha configurado a lo largo del tiempo el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo y cómo se fue filtrando en la organización social del cuidado, en la política y el mercado laboral y en el subsistema de salud pública.

Esta colonialidad de poder como sistema de coordenadas ordena el mundo y los cuerpos-territorio bajo una lógica de conquistualidad permanente (Segato, 2023), es decir, en riesgo constantemente frente a diferentes expresiones de despojo y extractivismo.

En este sentido, el legado feminista se convierte en un aporte estratégico para el trabajo colectivo con y entre varones, ya que *“el cambio personal y espiritual de los hombres no será suficiente para hacer frente a los problemas de explotación y desigualdad de poder (Fabbri, 2009: 8)”*

Notas

-1- El Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) es una organización social en Argentina que agrupa a miles de trabajadores que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y exclusión laboral.

-2- La Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) es una organización gremial en Argentina que representa y defiende los derechos de los trabajadores y trabajadoras que se encuentran en la economía popular.

-3- El lenguaje no sexista, inclusivo y no binario, tensiona y deconstruye a las discursividades. Por ello, produce nuevos efectos de sentido y establece espacios inéditos del saber y de la legitimación de la diferencia. Cuando un sujeto utiliza la x y la –e, interviene su discurso con el fin de mostrar una objeción al binarismo femenino-masculino e incluir identidades que no se autoperceben desde esa lógica (Tosi, 2023).

-4- El término alude a una estrategia colectiva para atravesar la vulnerabilidad habitacional (situación de calle), se trata de una forma organizada para reservar ciertos lugares del espacio público (esquinas, cajeros automáticos, puentes) para dormir en grupos. En su mayoría son varones mayores de 15 años de edad, aunque también suelen estar familias con niños.

Referencias bibliográficas

- Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias, Madrid, España.
- Fabbri, L. (2009). *¿Y el primer sexo qué?: Des-haciéndonos Hombres. La educación popular como camino a la autodesignación* [en línea]. I Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 29 y 30 de Octubre de 2009, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3927/ev.3927.pdf
- Guzmán Arroyo, A. (2019). *Descolonizar la Memoria, Descolonizar los Feminismos*. Segunda edición. Editorial Tarpuna Muya; Feminismo Comunitario Antipatriarcal, Quillasuyu Marka. La Paz, Bolivia.
- Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657 (2010). Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina, 25 de noviembre de 2010. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>
- Lugones, M. (2008). *Colonialidad y género*. Tabula Rasa (9) pp. 73-101, Bogotá, Colombia.
- Mendoza, B. (2014). *La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano*. En *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Editoras: Espinosa Miñoso, Y., Gómez Correal, D., Ochoa Muñoz, K., pp. 91-104: Editorial Universidad del Cauca, Popayán. Colombia.
- Tosi, C. (2023). *El lenguaje inclusivo como derecho. Una propuesta frente a los discursos prescriptivos sobre la lengua*. Revista Descentrada, Universidad Nacional de La Plata. Vol 7 Núm. 1, Argentina.
- Vientos de Libertad (MTE) (s/f). *Cuadernillo 20 años de construcción*. <https://vientosdelibertad.com.ar/archivos/>